



Dios le da de beber al pueblo

(basada en Éxodo 17,1-7)

El pueblo hebreo estaba en constante movimiento. Había escapado del faraón e iba hacia un nuevo hogar. Era un viaje muy largo. Siguieron las instrucciones de Dios, yendo de un lugar a otro. En cada parada, establecían un campamento.

En una de estas paradas, acamparon en un lugar en donde no había agua para beber. Las personas buscaron agua por todos lados, sin encontrar ni siquiera una gota.

La gente tenía mucha sed. También tenían miedo porque sin agua no se puede vivir. Fueron a donde estaba Moisés para quejarse:

«Tenemos sed. Necesitamos agua», refunfuñaron.

«¿Por qué me dan las quejas a mí?», preguntó Moisés. «¿Están poniendo a Dios a prueba? Dios nos ayudó a escapar de Egipto. Dios nos dio alimentos para comer. Dios nos dará lo que necesitamos».

Sin embargo, la gente se enojaba cada vez más.

«Necesitamos agua», gritaron. «¿Por qué nos arrastras al desierto a morir de sed? Al menos en Egipto teníamos agua para beber. ¿Dios nos ha olvidado? ¿Está Dios con nosotros?».

Moisés no sabía qué hacer, así que fue a pedirle ayuda a Dios.

«Dios, ¿qué voy a hacer con esta gente?», le preguntó. «Está furiosa y lista para atacarme».

«Adelántate a la gente», respondió Dios. «Toma tu bastón y busca una gran roca. Cuando encuentres la roca, golpéala con tu bastón».

Moisés hizo lo que Dios le pidió. Encontró la roca y la golpeó. ¡Crac! La roca se abrió y el agua salió a borbotones. ¡Agua de la roca! ¡Agua limpia y refrescante para que toda la gente bebiera! ¡Qué cosa más increíble! Había suficiente agua para todo el mundo.

Las personas bebieron. Los animales bebieron. Las personas llenaron sus odres de agua.

El pueblo sabía que Dios estaba todavía con él y que le daría todo lo que necesitara.



Dios le da de beber al pueblo

(basada en Éxodo 17,1-7)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lee y disfruta de la historia con tus hijos o hijas—usen su imaginación y hagan preguntas.
- ¿Cuándo se han preguntado si verdaderamente Dios estaba presente? ¿Se han ido alguna vez en contra de Dios por desesperación, preguntándose si Dios estaba con ustedes? Al pensar en el mundo en que viven, ¿quién creen que podría tener el mismo tipo de preguntas que ustedes?
- Piensen en la historia de hoy y elijan una declaración que termine la descripción de qué sienten sobre la historia:

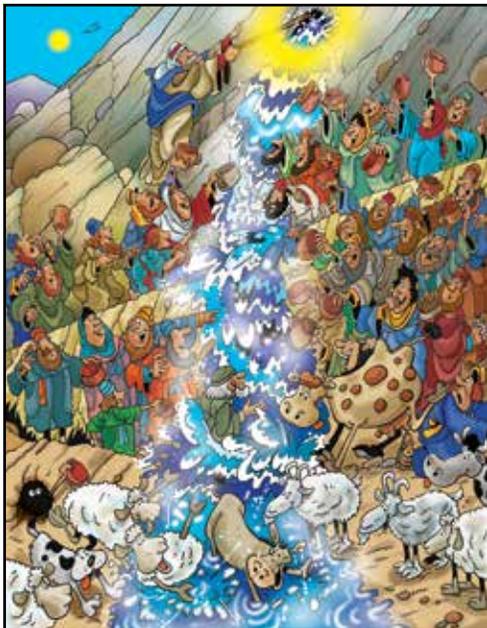
Tengo curiosidad acerca de . . .

Me desconcierta que . . .

Algo que me preocupa es . . .

Me gustaría preguntar . . .

Creo que es importante que . . .



Respondemos a la gracia de Dios

- Escriban o dibujen seis maneras en las que utilizaron agua en su casa el día anterior. ¿Cómo puede el agua ayudarnos a recordar que Dios está presente en nuestras vidas?
- Piensen acerca de la importancia que tiene el agua para ustedes. Hagan una lista de todas las veces que usan agua en un día y reflexionen sobre cómo se sentirían si no hubiera agua disponible para cualquier uso en particular. Mediten sobre lo buena que es el agua y sobre sus propiedades vivificantes. Muestran gratitud por todos los dones de vida que provienen de Dios.
- Escriban un breve poema sobre el agua, que pueden recitar en voz alta, utilizando sonidos que inventen. Por ejemplo, las gotas de agua se podrían hacer con los dedos, dando ligeros golpes en el suelo; y un aguacero podría hacerse dando palmadas en los muslos. Concéntrense en llenar sus poemas con muchos sonidos y pocas palabras.

Celebramos en gratitud

- El agua es un don precioso de Dios. Nos recuerda el amor y el cuidado de Dios. Estas son algunas maneras en las que pueden proteger y no desperdiciar el agua. ¿Qué otras ideas tienes?
 - Recojan el agua en un barril de lluvia para usarla en tu jardín.
 - No desperdicien el agua cuando tengan que lavar el auto o regar el césped.
 - Organicen grupos para ayudar a limpiar la basura de los alrededores de los ríos y arroyos locales.
 - Cierren el grifo o llave mientras se están cepillando los dientes.
- Oren de esta manera durante la semana:

Enciendan una vela para recordar la presencia de Dios. Terminen la frase «yo sé que Dios estaba con el pueblo israelita cuando. . .» Y «yo sé que Dios está conmigo cuando. . .»